

ALEJANDRO LERROUX

GERENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Príncipe, 12, 2.º

APARTADO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1390

Corresponsales especiales en todas las capitales de Europa.

No se devuelven los originales.

25 ejemplares 75 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 495

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, jueves 13 de Julio de 1911

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	añ
Madrid...	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias...	6	10	20	20
Portugal y Gibraltár...	7	14	25	25
Unión postal...	10	20	40	40
Extranjero...	10	20	40	40

Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional.

Número suelto 5 céntimos.

TRES EDICIONES DIARIAS

La recaudación de arbitrios y la dignidad del Ayuntamiento

Una nota de los republicanos. La conveniencia del Municipio. El trust recaudatorio.

Desde que se convocó el concurso para proveer las plazas de recaudadores de nuevos arbitrios, llamamos prudentemente. No queremos que en ningún caso pueda ser nadie en nuestras campañas animosidad alguna.

No censuramos por sistema ni aplaudimos por espíritu de partido.

A todos los asuntos municipales que encuentran eco en estas columnas precede un estudio sereno, y todos encuentran aquí impugnación o defensa razonada.

Al día siguiente de abrirse los pliegos para estas plazas, que tanto juego están dando, nos limitábamos a decir que este asunto había empezado mal y prometía acabar peor.

Los hechos se encargan de darnos la razón una vez más.

En la Comisión de Hacienda nadie se encuentra en esta columna precede un estudio sereno, y todos encuentran aquí impugnación o defensa razonada.

Era necesario que esto acabara de una vez, y para ello se tomó el acuerdo de adjudicar las plazas a los que las han concursado con premios más bajos.

La minoría republicana puso especial empeño en que triunfara este criterio, y sinceramente los aplaudimos.

No está ninguno de ellos convencido de la bondad de lo más barato, pero son todos mandatarios de un partido que interviene directamente en los asuntos que afectan al común y la voluntad de esa democracia que les concedió su representación en esa que se adjudiquen los servicios a quien más baratos los presta.

Ya estamos viendo lo que va a ocurrir: muchos recaudadores resultarán alcanzados en sus liquidaciones; muchas fianzas quedarán comprometidas; pero ¿van a ser los concejales más papistas que el Papa?

Es de suponer que los concursantes hayan hecho números, y que antes de fijar el premio pensarán lo que tenían de ingresos y de gastos. Los ediles, por respeto a los intereses de los concursantes que están equivocados, no pueden aceptar la responsabilidad moral que supondría hacer las adjudicaciones a los que piden mayor premio. La opinión vería en ello favoritismo. Los Comités y las Juntas llamarán a capítulo a sus representantes en el Consistorio. Alguno de éstos sería residienciado.

Está bien ese acuerdo de la minoría; no porque sea lo más conveniente al Ayuntamiento, sino porque es lo más en armonía resulta con el fin obstructionista que debe perseguir una minoría de oposición en el Concejo.

En lo que no podemos seguir a los concejales republicanos es en la actitud que han tomado contra algunos periódicos.

En esta ocasión no van contra nosotros. Esto nos permite tratar de esta cuestión con mayor independencia de juicio.

Querrellarse contra los periódicos que los molestan discutiendo sus actos, es impropio de ciudadanos que figuran en las avanzadas del campamento liberal. Ni la injuria, ni la calumnia deben ser pretexto para perseguir a la Prensa ante los Tribunales. Pi y Margall, disertando brillantemente sobre esta teoría, afirmaba que la contestación a la injuria era despreciable, y el castigo al calumniador la réplica en las mismas columnas del periódico en que se produjera la calumnia.

El criterio conservador es otro bien distinto. No lo define Pi y Margall, lo define Maura y La Cierva persiguiendo periodistas y encarcelando escritores. El Ayuntamiento de Madrid, que tiene en la Alcaldía-Presidencia a un periodista tan notable como el Sr. Francisco Rodríguez; la minoría republicana, de la que forman parte nombres tan conocidos en el mundo de las letras como Dicenta, Aguilera y Arjona, Rosón y Dorado, ¿van a ir del brazo de Maura y La Cierva renegando del criterio liberal que les permitiera ir en mejor compañía?

Creemos que no. La adjudicación de las plazas de recaudadores les ha hecho perder la ecuanimidad; seréneos los queridos amigos, que nada irán perdiendo con ello.

La nota oficiosa.

He aquí la que han facilitado sobre estos extremos los concejales republicanos:

La minoría republicana del Ayuntamiento, a quien le parece injusta e inspirada por las ambiciones de los interesados, la campaña de algunos periódicos sobre la parcialidad en que se supone colocada para adjudicar las plazas de recaudadores de arbitrios a determinados concursantes, en la reunión celebrada ayer en la Casa de la Villa tomó el acuerdo de que en la sesión extraordinaria que al efecto se celebrará el viernes, por la tarde, proponga el señor Catalina, en representación de todos, que la adjudicación del servicio recaudatorio se haga a los licitadores del concurso que hagan proposiciones más baratas.

Que al darse cuenta en la sesión ordinaria próxima del informe de los letrados consistoriales, opinando que se debe poner en conocimiento del fiscal los conceptos injuriosos contenidos en comunicados y artículos publicados en algunos periódicos, a propósito de éste y otros acuerdos municipales, el Sr. Dorado, en nombre de todos, exprese su conformidad a este procedimiento, por entender que, si bien es deseo de los concejales republicanos que se ejerza el derecho de crítica y el de fiscalización por todos sus electores, ciertas campañas, manifestaciones insidiosas, pueden estar inspiradas en mezquinos intereses partidarios y tender a una labor política de descrédito contra la intervención administrativa de los representantes del partido republicano en el Ayuntamiento de Madrid.



DESEDE PARIS

Hace pocos días supimos que los alemanes tenían la culpa de que la tefnera y las zanahorias estuviesen por las nubes en París.

—Los alemanes, que pretenden comer carne comprándola con su dinero—gritaba un señor Hígues en el paroxismo de la indignación.

Y yo, comentando esto, suponía que por el común emprendido pronto sabríamos que los tefneros eran los culpables de ciertos deslices de las espigas francesas. No ha sido así precisamente, pero me he equivocado muy poco.

Ahora hemos averiguado—porque un consejero municipal lo ha dicho—que a los alemanes corresponde la responsabilidad de la disminución de nacimientos.

Los alemanes, según ese señor consejero, Marcel Hubert, en su afán de rivalidad, propagan en Francia las teorías malthusianas.

—¡Folletos, tarjetas postales y periódicos malthusianos pogan en manos de nuestra juventud para restarnos fuerzas!—afirmaba el señor Hubert.

Yo no estoy muy de acuerdo con el Sr. Hubert. Creo que la juventud perdería más fuerzas si no siguiese los consejos de esos libros y de esos folletos. Pero, en fin, hay un remedio eficaz para contrarrestar la labor de esos terribles alemanes. Que las mujeres francesas vayan a Alemania y que regresen algunos meses después. Con esto se conseguirá debilitar algo a los tefneros y aumentar los nacimientos en Francia.

Pero es el caso que, mientras el Sr. Hubert echaba la culpa a los alemanes, hemos visto que un obrero no encontraba en su casa donde el propietario quisiera alojarse porque tenía seis hijos. Y toda la familia ha tenido que dormir en la calle durante quince días.

Este espectáculo me parece que ha de tener más efectos en el decrecimiento de población que todas las teorías malthusianas. ¡Cualquiera tiene hijos en este país!—JAVIER BUENO.

RETRATO DE LERROUX

La Casa Alsina, por espontánea iniciativa, ha editado un magnífico retrato de nuestro amigo y jefe, D. Alejandro Lerroux.

El recibo de los ejemplares que nos ha enviado coincide con las peticiones que se nos hacen de provincias para los Comités y Casinos que se han constituido y que se están constituyendo en toda España.

Al mismo tiempo que acusamos recibo a la Casa Alsina, agradeciéndole la atención que con nosotros ha tenido, contestamos a esos queridos correccionistas, manifestándoles que, en efecto, pueden adquirir la fotografía que solicitan, hecha con todas las perfecciones que han determinado los progresos de las artes gráficas.

Los pedidos deben dirigirse al Casino de la calle del Príncipe, núm. 12, acompañando 2 pesetas por cada ejemplar que se desee adquirir.

La mortalidad en Madrid

Según el avance del Boletín mensual de estadística demográfica del Ayuntamiento de Madrid, las defunciones durante el mes de junio se han elevado a 937, de las cuales 57 corresponden al distrito del Centro, que tiene 59.228 habitantes; 61 al del Hospicio, que tiene 58.664; 102 al de Chamberí, con 66.951; 60 al de Buenavista, con 63.400; 103 al del Congreso, con 60.480; 133 al del Hospital, con 57.228 habitantes; 61 al del Hospicio, que tiene 58.664; 102 al de Latina, con 55.171; 73 al de Palacio, con 60.818, y 108 al de la Universidad, con 58.033.

Las defunciones, clasificadas por grupos de edades, son de menos de un año, 189; de uno a cuatro años, 174; de cinco a diecinueve, 71; de veinte a treinta y nueve, 123; de cuarenta a cincuenta y nueve, 170; de sesenta en adelante, 209, y sin clasificación, 4.

Con relación a igual mes del año anterior, la mortalidad acusa un descenso de 69 individuos.

Se han registrado cuatro casos de fiebre tifoidea, uno de tífus exantemático, uno de fiebres intermitentes y uno de viruela. La enfermedad más común ha sido la tuberculosis pulmonar.

Los conservadores ven que con Cierva no podrán gobernar nunca

Algo se prepara. Los independientes quieren librar a Maura. ¿Será verdad que Canalejas se entiende con La Cierva?

El espíritu de conservación, sentimiento muy humano y muy político, no puede hallarse ausente de los partidos, siquiera éstos sean un abigarrado conjunto de mal avenidas pasiones y personalísimas ambiciones, como ocurre con lo que un día fué partido conservador, que después degeneró en agrupación maurista y que hoy amenaza convertirse en horda ciervista, si a tiempo no acuden a impedirlo los escasos conservadores que hoy quedan con un claro sentimiento de dignidad política.

Para nadie es ya un secreto la dejación del Sr. Maura, tan sólo en la apariencia usufructuaria, del caudillaje de los conservadores.

El Sr. Maura, político funesto, ha perdido aquel gesto de arrogante histrionismo que un día fué tan celebrado por propios y extraños.

Nada le queda de su personalidad. Aquellos desplantes de bravuconería inflexible, que fueron reputados por síntomas de indomable energía, han venido a desvanecerse como las propias fogatas de su cursi frase.

Ha bastado para ello encontrarse frente a una voluntad más firme que la suya, frente a un espíritu de logerismo más arraigado que el del jefe del partido conservador.

Si hasta hoy nadie lo ha dicho, seamos nosotros los primeros en consignarlo, arriesgando la responsabilidad de nuestro juicio: don Antonio Maura es un caso peligroso de neurastenia rayano en la demencia.

Tienen los neuróticos aspectos muy diversos, pero sometidos siempre a una progresiva gradación, y el Sr. Maura, por su desgracia, está próximo a rebasar los últimos peldaños.

Sueña un día el Sr. Maura con teatrales apoteosis, de sangrientos reflejos, y otros apetece la aureola de los grandes solitarios que en el mundo han sido.

Y en esos dos criterios fluctúa su vida, y los dos mantienen, por la ley de fuerzas iguales y contrarias, su aparente ecuanimidad.

Espíritu mediocre, no resiste la influencia de la adulación cuando la ejercen cerca de él con regular habilidad, y ahí estriba el ascendiente de La Cierva cerca de su ánimo pusilánime y toronado.

El Sr. Maura es hoy un cautivo del odioso ex ministro de la Gobernación.

Este sabe que aquel es un enfermo con gran propensión a la vesania, y cuando las circunstancias le imponen un temporal alejamiento de su víctima sabe rodearle de quienes constituyen la prolongación de su ambiciosa personalidad: dígalos su reciente viaje a Fortuna.

¿Reconciliación a La Cierva?

Peró, por suerte, no todo el monte es orégano, ni todo el partido conservador es maurista.

Aún quedan entre los conservadores personas de independiente criterio, celosas de los prestigios históricos de su partido y dispuestas a reivindicarlo ante la pública opinión.

Dice La Mañana:

«En un aristocrático Casino se reunieron anoche algunas personalidades conservadoras.

Decíase que esta reunión tenía por objeto cambiar impresiones de importancia sobre la marcha del partido en lo sucesivo en sus relaciones con la vida pública.

Algunas personas que se dicen bien informadas nos manifestaron que, entre otros conservadores muy significados, asistieron a la reunión los Sres. Dato, Azcárraga, González Besada y Portago.

Los reunidos trataron de la forma en que habría de presentarse al Poder el partido en el caso de ser llamado a regir los destinos de la Nación.

Examinados todos los antecedentes de la caída de los conservadores, se acordó que era imprescindible que se constituyera un Gobierno en que figurase como ministro de la Gobernación el Sr. La Cierva, en quien todos reconocen altas dotes de gobernante, pero con poco tacto en el desarrollo de los planes gubernamentales.

Los más creían que en el primer Gobierno conservador debe figurar de ministro encargado de los asuntos interiores un personaje canovista que represente las tradiciones del partido y sirva de alianza entre Maura y algunos personajes disidentes.

De otros asuntos se ocuparon los conservadores; pero por no tener noticias concretas de ellos, preferimos no lanzarlos a la publicidad, al objeto de evitarnos rectificaciones.

Lo que se puede asegurar es que el partido conservador prescindirá del Sr. La Cierva cuando forme Gobierno.

Otras reuniones.

Esta reunión había sido anunciada con gran misterio por un periódico de la noche.

Peró de lo que nadie ha dicho nada hasta ahora es de una importante reunión celebrada recientemente en el domicilio del Sr. Sánchez de Toca, y a la que asistieron varios prohombres conservadores, acaso algunos de los que sigilosamente anoche se congregaban en el refectorio Centro aristocrático.

De aquella asamblea salieron las bases de una campaña de virtual disidencia del partido conservador.

Por última vez se invitó al Sr. Maura a que prescinda de peligrosas influencias que hacen incompatible al partido con la gobernación del país.

Seguros están los disidentes de la esterilidad de este paso, dado tan sólo por deferencia a la persona de D. Antonio.

Después empezará una campaña de seria propaganda, y acaso se aluda a la fundación de un grande rotativo.

Una revelación.

Hechos son estos, los que llevamos consignados, que, con ser harto elocuentes, para demostrar el estado de descomposición en que se encuentra el partido conservador, poco nuevo añaden a lo que de público viene hablando, principalmente desde que en pleno Parlamento el Sr. La Cierva fulminó su anatema de desautorización contra los Sres. Besada y Osma.

Aquel acto fué para el Sr. Canalejas una revelación oportuna.

Creía firmemente el presidente, y con él todos sus ministros, que los prohombres conservadores gozaban todos por igual de la confianza de su jefe.

La realidad venía a demostrar que el señor Maura sólo tenía un exégeta de su doctrina, que era el Sr. La Cierva.

Canalejas, rendido.

Dicho sea en honor del Sr. Canalejas, repugnaba a su conciencia honrada conceder beneplacencia a tan siniestro personaje. Luchó cuanto pudo para evitarlo.

Quiso oponer al influjo de La Cierva los últimos vestigios de sus apagadas energías.

Los discursos en el Senado del Sr. Canalejas fueron los últimos destellos de su voluntad, enardecida, tan sólo de momento, por los trabajos de la popular aureola que podía proporcionar la supresión de los Consumos.

Algunas horas después, en el Congreso, el presidente del Consejo deponía sus arrestos ante la implacable actitud de La Cierva con ocasión de los créditos hidráulicos.

A discreción.

Confía el Sr. Canalejas candorosamente que el Consejo de Ministros había de prestarle ayuda contra la obsesante persecución de La Cierva; pero todo en vano.

En el alto Cuerpo consultivo la influencia de aquel se hacía más ostensible.

Pensó en el Banco.

Llegó hasta sus consejeros, rogó, suplicó la concesión de anticipos, y aquí, como allí, la terrible silueta del odioso ex ministro se cernió sobre los plutócratas con mayor presión quizá que entre los príncipes de la burocracia.

Canalejas, claudica.

Rendido, y llevando en su alma el Sr. Canalejas el doloroso convencimiento de que toda lucha era estéril, decidióse a capitular, y altos emisarios llevaron al Sr. La Cierva un pliego de condiciones en blanco, que éste llenó con una sola cláusula.

El pacto.

Salvo errores materiales de pluma, que estamos dispuestos a rectificar a la primera indicación, las cláusulas son las siguientes:

1.º D. Juan La Cierva y Peñafiel, natural de Mula, etc., etc., y demás circunstancias, que luego se dirán, se compromete solemnemente a obtener del Parlamento aliado para el invierno, la definitiva aprobación de los créditos, vulgarmente conocidos con el nombre de hidráulicos.

2.º D. José Canalejas y Méndez, natural de El Ferrol, desde hace poco tiempo, etc., etc., a su vez en recíproca correspondencia, se compromete a prestar a D. Juan La Cierva, etcétera, etc., su decisiva colaboración para obtener la jefatura del partido conservador; bien entendido que este compromiso lleva aparejada la completa anulación, sin escatimar medio alguno de cuantos competidores pudieran salir al paso del hijo ilustre de Mula.

3.º Este contrato será rescindible por alguna de las partes, especialmente cuando la segunda obtenga la indiscutible jefatura.

Otras cláusulas integran este pacto, de las cuales iremos dando cuenta a nuestros lectores.

Sobre la pista.

Como verán éstos, las tres que dejamos estampadas son de una sencillez encantadora.

Este es el recíproco compromiso concertado entre un presidente débil y un ex ministro de ambición insomniable.

Conste que estamos sobre la pista de esa confabulación odiosa, y no hemos de omitir ningún dato para inquirir todos sus extremos.

Esperando a Alvarez

El Juzgado en Carreño

GIJÓN, 12. Han marchado a Oviedo, para esperar a D. Melquíades Alvarez, nutridas Comisiones de los partidos republicano y socialista de esta capital.

Esta mañana el Juzgado ha marchado a Carreño con el fin de instruir diligencias para esclarecer la muerte misteriosa de una vecina de aquella población, fallecida hace días y que ahora se dice fué envenenada por su marido.

Mañana

Historia documentada de nuestra acción en Marruecos.—LAS MINAS EN TIENEN LA GUERRA.

Un discurso de Albornoz

El nuevo concepto de la Fe y de la Patria

De El Pueblo, de Valencia, recogemos los siguientes párrafos del hermoso discurso pronunciado por el elocuente diputado radical Alvaro de Albornoz, como mantenedor de los Juegos florales de Castellón. El tema del discurso era «Fe, Patria, Amor», y sobre esos conceptos ha dado notas vivas, originales y modernas, como corresponde a su temperamento y a su cultura.

«Hay que cantar, para que se levante el ánimo, el espíritu de esta gran raza, hoy tan decaída.

Entre los siglos pasados y los presentes momentos hay una diferencia enorme, inmensa. Hemos progresado. Somos más cultos, más finos, más bien educados. Nos hemos semi-europeizado. A la santa intangibilidad de aquella raza sucede la actual tolerancia. A los antiguos odios africanos, a las históricas luchas, fratricidas y cruentas, que tantas veces regaron de sangre nuestros campos, sangre fecunda que había de originar la nueva vida, ha sucedido la cortesía, la finura, la elegancia. Se perdió energía, se ganó en corrupción. Y así es nuestra semi-europeizada juventud, forjada por sabios, profundos profesores, por pedagogos, que tienen la creencia de que la inteligencia a lo más, pero que jamás son ni pueden ser hombres de voluntad, de corazón.

Entre aquel carácter y este, prefiero lo primero. Prefiero aquella fuerza primitiva, aquella barbarie primitiva, aquella lucha en que la fuerza se sobreponía, en que la fuerza lo dominaba todo, en los animales, en las plantas, en la Naturaleza entera, porque la fuerza es vida; la fuerza es sacrosanta; y el maldiceir es de impotentes; el temerario es de cobardes; odiarla es de cretinos. (Nutridísimos aplausos.)

Antiguamente decían los filósofos: «Pienso, luego existo»; y con eso se contentaban. Veían otros pueblos poderosos, enérgicos, de voluntad fundida en el crisol de la firmeza y destruyeron su existencia.

Prefiero el quiero, luego soy; al pienso, luego existo. (Atronadores aplausos.)

Y heme aquí, después de una digestión harto larga, en el tema propio de esta fiesta.

Es lamentable, verdaderamente lamentable, que sean hombres políticos los mantenedores en estas fiestas en que ha de cantarse a la Fe, a la Patria, al Amor, porque, escépticos por circunstancias de la propia lucha baya y mezquina que diariamente se ven obligados a sostener, cantan a la Fe, sin tener, sin sentir; cantan a la Patria, sin creer en ella; cantan a Amor, sin haberlo sentido palpitar jamás en sus corazones. (Aplausos.)

A nosotros, los políticos, no se nos conoce más que por los retratos que de nosotros hacen los enemigos, y esos retratos son siempre según la conveniencia de quien los haga.

A nosotros, los que por fortuna o por desgracia militamos en los campos de la izquierda más extrema, se nos supone hombres sin fe porque no sentimos una determinada, propia de una creencia concreta, de una doctrina más o menos racional. No hace mucho, una señora de Zaragoza me pidió una postal con un autógrafo. Era natural que se pensara, al poner dos letras en la postal, que tuviera en cuenta la opinión política de la persona que había de escribir y de la persona que las había de leer. ¿Sabéis qué hice? Pues comprar una postal que llevaba estampada la siempre divina torre de la iglesia de mi pueblo, y ante aquel divino e incommensurable poema del pasado gótico, no se me ocurrió poner más que estas palabras: «Señora: Víctor Hugo cantó a las altas torres de las catedrales de su país; el inmortal Clarín cantó a este bello poema de piedra; yo, al contemplarlo, pienso que quizá el porvenir deba cimentarse sobre las profundas raíces de la tradición. (Aplausos.)

Nosotros somos hombres de fe, sincera, ardiente; pero sentimos la falta de la ciencia, en la ciencia, en la verdad, en el trabajo. (Estrepitosos aplausos.)

Lo que hay es que hubo un tiempo en que se manifestó la fe en la muerte.

De ella quedó, y perdura aún mucho, la esencia, y nosotros, amantes de la vida, no podemos sentir esa fe.

Todos recordamos la histórica locura del año mil, que fué como una oleada negra que se extendió por toda Europa, comoviéndole los cimientos de la sociedad; se perdió la confianza en la vida y Europa entera de ella se despidió invadida por la locura que se llamó milenaria.

A esa fe hay que oponer la fe humana, la fe en el espíritu, la fe en la ciencia, en la verdad, en el trabajo que hace la civilización, la fe en la lucha, en la fuerza que hace triunfar a los fuertes, a los buenos, a los mejores, por encima de todo, y sucumben los débiles, que no tienen razón de existir.

Esta es la fe que hará la patria grande.

¡La patria! Qué cosa más hermosa! Pero ¿qué atrocidades se dicen de la patria!

Se modifican códigos, se hacen leyes para meter en mazmorras a los que niegan la patria. ¿Negar la patria? ¿Qué es la patria? ¡Ah! La patria es la reunión de los hombres que pertenecen a la misma raza, que trabajan por su engrandecimiento, que se consideran hermanos, mirando en ella lo que hay de grande, de hermoso, de humano, cerrando los ojos a lo pequeño, a lo mezquino, a lo miserable.

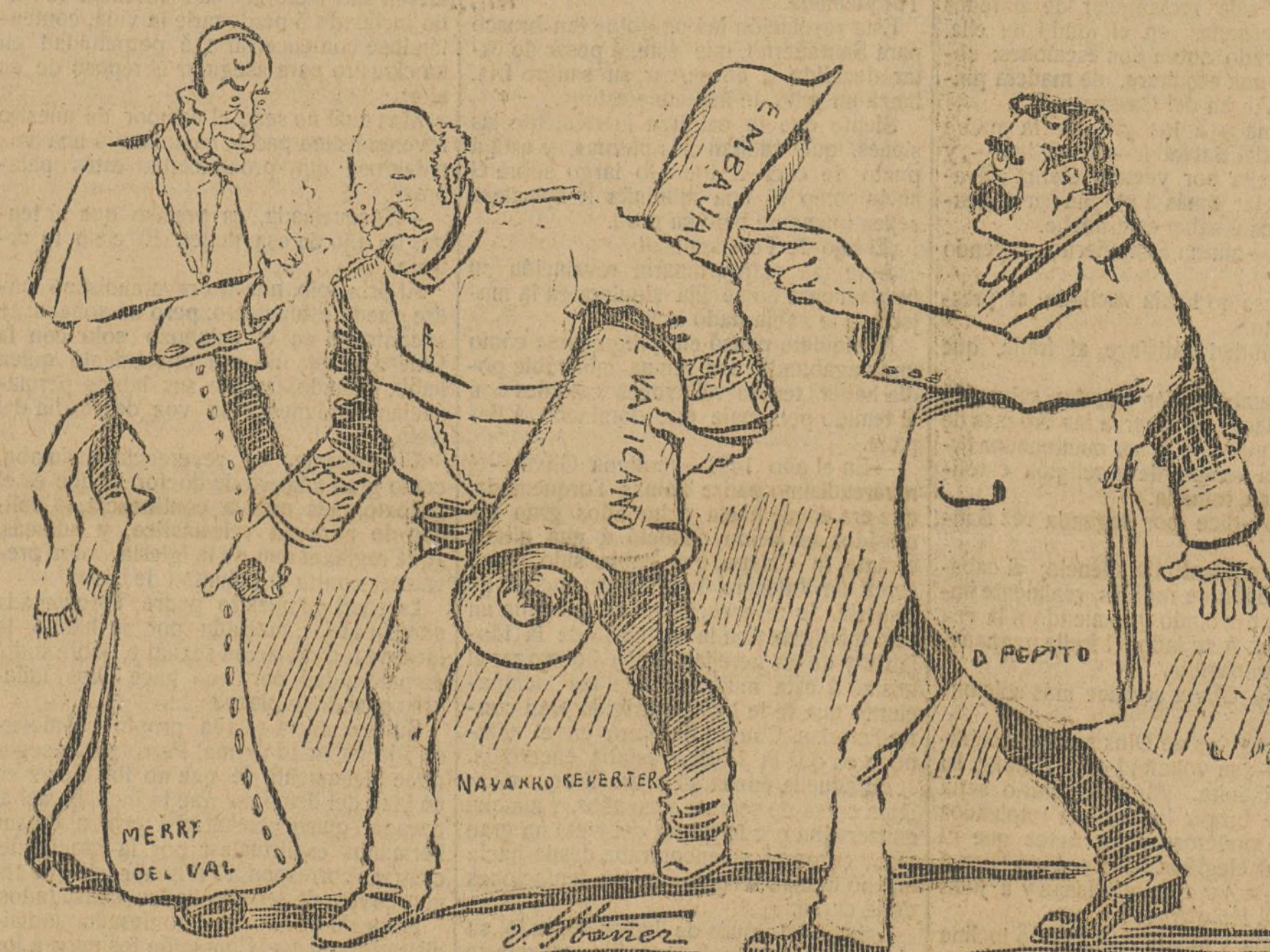
En este sentido no hay quien niegue la patria. Yo he sido tildado de antipatriota; yo, que soy meridional; yo, que no conozco la Grecia pero la siento en sus artes, en sus filosofías; yo, que no conozco la Roma, pero que la siento y la admiro y la sigo en su marcha triunfal a través de la Europa antigua, en tiempo de la República y en tiempo del Imperio; yo, que soy español hasta la cepa; yo, que amo a Levante rico, espléndido tesoro de España, región de oro, como de oro son los rizosos cabellos de vuestra reina, y adoro el mar azul tan azul como los ojos de vuestra reina, y a Cataluña la industrial, la sabia, y Andalucía, y Asturias, y Aragón, y Castilla, y Galicia, y a todas las regiones de España; yo, que de tal modo soy español, que tengo la esperanza de que algún día desde la cumbre de las montañas americanas a través del Pacífico y por acá a través del Atlántico, se sienta España imponiendo al mundo los altos y nobles ideales de justicia, de paz, de orden, de ciencia, de verdad, de belleza... (Estruendosa ovación ahoga las palabras finales.)

¡Enemigo de la patria!

Patriotismo es sinceridad. La adulación cortés no es patriotismo. No hay cosa más odiosa que la santa enseñanza de la patria sirviendo de pabellón que cubra la mercancía averiada. La patria es algo más grande y digno de respeto que todo eso.

Ahora mismo, de tal modo se expresa la

Encargos a Navarrosreverter



—¡Adelante, don Juan! Mucha sal, pero mucha dulzura. Y procure usted respetar las espaldas de la unión.

Marruecos, hoy como ayer

FRANCIA CONTRA NOSOTROS

La ira de los colonistas

PARIS, 13. Continúa la campaña suscitada por los incidentes de Alcazarquivir.

Le *Journal des Débats* dice que los agentes españoles, establecidos sin derecho en Alcazarquivir, cometen excesos de celo enojosos y se conducen como en país conquistado, sin respeto a nadie. Como Francia, España cuenta con marroquíes impetuosos, que creen prestar un servicio a su país provocando acontecimientos.

«En realidad —añade dicho periódico— los que tal hacen dificultando la participación de España en las negociaciones actuales. Si el Gobierno francés desea seriamente que se realicen en cuenta sus aspiraciones, su primer cuidado debe ser reprimir las violencias e intrusiones de sus agentes.»

El nuevo incidente de que hablaba ayer *Le Matin* no se ha confirmado. Todo son invenciones para dar pretexto a comentarios violentos que contrastan en la actitud seguida por los mismos periódicos al tratar del desembarco de los alemanes en Agadir.

El conde Rafenlow ha publicado en *Tages Zeitung* un artículo en el que, refiriéndose a la hostilidad encubierta de los franceses hacia Alemania, dice lo siguiente:

«En cuanto aparece en la Prensa inglesa un artículo antipático para Alemania, los periódicos parisinos se apresuran a reproducirlo, y dicen sonrientes y orgullosos: «Ya veis cómo mi hermano mayor no se anda con bromas.»

LAS NEGOCIACIONES

¿Quién será la víctima

además de Marruecos?

PARIS, 13. Las negociaciones franco-alemanas continúan en pie de cordialidad. *Le Matin* dice que el envío del *Panther* a Agadir será interpretado como una toma de posesión y que así lo ha declarado von Kiderlen al embajador francés M. Cambon.

Respecto de la conferencia celebrada ayer por el embajador de la Gran Bretaña con monsieur De Selves, dice que los Gobiernos francés e inglés están cambiando activamente impresiones acerca de las conversaciones con Alemania y de los procedimientos de España en Marruecos.

Para que los negociadores puedan terminar favorablemente sus conversaciones —añade *Le Matin*— es de desear que se impida la intervención directa de los intereses personales sobre que llamamos la atención durante la pasada semana, cuando varias personalidades financieras alemanas acudieron a París para dar su opinión y explorar el terreno. También vemos por otra parte que algunas personalidades francesas interesadas individualmente en los asuntos actuales, acuden al Ministerio de Negocios Extranjeros y reciben una acogida que se califica de molesta en algunos Centros.

Fero son ocho buques alemanes. BERLIN, 12. Desmiente terminantemente el rumor de que estén cruzando en aguas marroquíes ocho buques de guerra alemanes.

CADIZ, 12. Los ocho barcos de guerra alemanes a que se refería un telegrama anterior no forman escuadra, sino que navegan aisladamente, desde hace tiempo, en las costas occidentales de África y aguas marroquíes.

Una declaración ministerial. PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

PARIS, 12. *Le Temps* y *Le Journal des Débats* aprueban la carta declarada que hizo ayer en la Cámara de Diputados el ministro de Negocios Extranjeros, cuyas palabras —dice *Le Temps*— constituyen un excelente programa, que bastará con llevarlo a la práctica.

traron vencedores en Mequinez, restablecieron la tranquilidad y dispersaron a los perturbadores.

Muley Hafid invita luego a los indígenas de Tánger a participar de la alegría que le procuró el auxilio prestado, y pide a Dios perpetua la protección que le concede a él, así como a todos los musulmanes.

Los incidentes de Alcazarquivir

Una crónica de Rivera. —El desembarco de la mealla. —Tantos franceses. —Energía de Silvestre.

Por correo manda Alfredo Rivera a *El Imparcial* una interesantísima crónica de Alcazarquivir refiriendo con discreción, pero sin omitir detalle, los incidentes ocurridos entre las tropas españolas y las francesas.

El lugar que ocupa ese diario entre la Prensa afecta a la situación de mayor importancia a su campaña informativa, que —justo es decirlo— ha ido siguiendo día por día los sucesos en forma de gran utilidad para la opinión española.

He aquí lo esencial de la crónica de Alcazarquivir, fechada el día 7:

«Sin la provocación de los franceses, el teniente coronel Fernández Silvestre no hubiera adoptado de seguro medidas tan radicales; mas fue tan impolítica, mejor dicho, tan incorrecta la conducta observada por los franceses, que el jefe de nuestras fuerzas, si quiera fuese por dignidad, no tuvo otro remedio que hacer respetar sus fueros y los derechos de España, clara y terminantemente definidos en el Acta de Algiciras.

Tras la ocupación de Alcazarquivir y del vado Mexera de Guad Yedí, fueron desarmadas todas las fuerzas de la mealla de Benidhajan, que indebidamente permanecían en la población; se establecieron en las calles patrullas de nuestra Caballería y del tabor español en previsión de cualquier desorden.

Aquella noche, cosa inusitada y extraordinaria en Alcazarquivir, estuvo el zoco animadísimo.

Numerosos grupos de moros combatían los sucesos, y todos convenían en que la razón estaba de parte de los españoles, y que, si bien los franceses debían abandonar la zona de influencia que a España le ha sido encomendada, porque si bien ellos mandan la mealla del sultán a título de instructores, no es éste suficiente título para apoderarse de la voluntad de los jefes marroquíes de la mealla y de la Policía, del pueblo, Benidhajan y Abdeslan Jassí, e imponerles sus caprichos en provecho propio y con perjuicio y mermas de las atribuciones conferidas a las fuerzas españolas.

Durante la entrevista celebrada por el teniente coronel Silvestre y el capitán Ovilo con el teniente francés Tazie y los caudales Benidhajan y Abdeslan Jassí, que según ya adelanté, fue violentísima, hubo en el pueblo extraordinaria efervescencia. Todo hacia creer a los que aquella noche no se haría esperar el choque entre ambas fuerzas de Policía. El caso hubiera sido chocoso; mas no exageraban los moros. Hubo momentos en que se temió ocurriera algo grave, teniendo en cuenta que Benidhajan y Jassí son protegidos franceses y que todos los judíos afrancesados de Alcazarquivir recordaban los malos tratos que habían sufrido contra nosotros. Aquella noche las tropas del campamento permanecieron sobre las armas.

Yo he abandonado ya el campamento, cediendo a una delicada indicación del teniente coronel Silvestre. El Gobierno se opone a que los periodistas convivan con los miliceros. Sin embargo, aunque con las naturales dificultades, procuraré llenar mi misión lo mejor posible.

Esta mañana, apenas abandono el lecho, me encuentro con la novedad de que los franceses están acumulando fuerzas. De madrugada llegó el capitán Moreau con un importante núcleo de infantería y caballería. Se han establecido en un campamento contiguo al que ya tenían, constituido por unas veinte tiendas de campaña, una nueva posición más próxima a Alcazar.

Se aseguraba que muy pronto llegarían más fuerzas, y, efectivamente, el anuncio tenía confirmación unas horas después.

En este momento, cuatro de la tarde, entra una nueva mealla, tan numerosa como la primera, en los campamentos del capitán Moreau.

Con los gemelos pude ver perfectamente la entrada de las tropas francesas. Con ellos advertí también al mismo tiempo, en el recinto ocupado por nuestras fuerzas, cierto movimiento que me pareció precursor de marcha. ¿Adónde íbamos? Difícil me fué averiguarlo, pero no imposible.

Enterado el teniente coronel Silvestre de los refuerzos que iban acumulando los franceses, no sabemos determinadamente con qué objeto, adoptó una nueva precaución, que inmediatamente puso en práctica. Alarmantes toques de corneta pusieron en conmoción el campamento. Las fuerzas formaron con armas afeitadas, mientras los soldados de Administración militar comenzaron a desmontar tiendas, cañones y ametralladoras.

¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?—me preguntó a mí mismo, todo alarmado—. ¿Se trasladará el campamento a otra posición que ofrezca mayores ventajas?

No; no se trata de eso, según colijo de cierta confidencia que acaba de llegar a mí. Nuestras fuerzas van a tomar una nueva posición, sin abandonar la que ya tenemos en Sidi Aixa-Ben Kasen.

Recuerdan los lectores de *El Imparcial* la colina de la Miel, posición situada frente a nuestro campamento, dominando la mealla del Raisuli y el camino de Uasan, posición de que hablé repetidas veces en mis telegramas, con motivo de algunos reconocimientos realizados allí?

Pues esa es la que se trata de ocupar. Nuestro campamento, el de la mealla del Raisuli, que manda Benidhajan, y la colina de la Miel forman un triángulo.

Distra la última, de Sidi Ben Kasen, unos tres kilómetros y medio, y desde ella se ve al frente a los campamentos franceses por detrás de Alcazar, en la parte sur, cerca del río Lucus.

A las cinco de la tarde salieron para la colina de la Miel dos secciones de la cuarta compañía de infantería de Marina al mando del capitán D. Arturo Caños y de los tenientes Calvo y Piñeira. Tres cuartos de hora más tarde la fuerza coronaba las alturas y se posesionaba de la nueva posición.

Se preparó entonces el convoy, compuesto de 10.000 raciones, considerables municiones, tiendas de campaña, 50 hombres de marina con dos cañones Vickers, otros 50 de infantería de Marina y dos ametralladoras, cuyos servidores son mandados por el teniente Dueñas. Al mando de la sección de marina y sus cañones van el teniente de navío D. Fernando Pérez Ojeda y el alférez Vázquez.

Dispuso ya el convoy para emprender la marcha, y fue llegar al campamento de Sidi Ben Kasen un soldado de Caballería al mando del capitán Pidal, jefe del destacamento del vado Mexera de Guad Yedí.

No es preciso saber lo que dice el parte. Es fácil imaginarse volviendo la vista atrás y enfilar los gemelos hacia los campamentos de los franceses. En dirección del vado de la Mexera avanza un escuadrón de Caballería de Moreau.

El capitán Pidal, que lo ha dividido desde su avanzada del río, envía al teniente coronel Silvestre la noticia de que la Caballería francesa avanza hacia el pueblo, y, sin duda, le pregunta qué actitud debe adoptar.

La respuesta es el envío inmediato de una sección de la segunda compañía de Infantería de Marina, al mando del teniente Fuentes, más setenta jinetes del escuadrón Vitoria.

Estas fuerzas iban a apoyar a las del destacamento del río, con orden terminante de que nadie pasara el río en armas.

Afortunadamente, no hubo que emplear violencia de ningún género, porque los franceses no dieron lugar a ello.

Otro soldado de Caballería llevó al campamento de Sidi Ben Kasen noticia de lo ocurrido.

Los soldados franceses llegaron a la grilla opuesta del río con sus armas correspondientes. Desmontaron, y con toda corrección citación del capitán Pidal permitieron para bañar en el río sus caballos.

En el acto se les concedió, aun cuando todo ello no fué sino un fútil pretexto para llegar al sitio donde está destacada nuestra fuerza. Moreau tiene bastante agua donde bañar sus caballos junto a sus campamentos, frente a los cuales corre también el río.

El convoy se puso en marcha, y a las dos horas, después de tomada la colina, regresaron las dos secciones de Infantería de Marina que fueron en vanguardia.

Han quedado, pues, en la nueva posición cien hombres, dos cañones Vickers y dos ametralladoras.

El abaratamiento de las subsistencias

Los mercados reguladores.

Se ha constituido en la Redacción de *El Liberal* la Subcomisión encargada de estudiar la creación de Bolsas reguladoras de precios.

La misión que le ha sido encomendada es difícil, porque dicha Subcomisión ha de resolver problemas complejos y ha de luchar contra intereses creados. Como que se trata de una verdadera revolución económica, de introducir sistemas y procedimientos nuevos, con el objeto de que el abaratamiento de los precios no se limite a la cantidad de la desgravación y alcance, gracias a la continuidad de las transacciones y a la creación de mercados amplios y activos, proporciones mucho mayores.

¿Tendrá alguna intervención el Ayuntamiento en esas Bolsas reguladoras? ¿Serán organismos municipales? Según la buena doctrina económica, que resuelve los problemas en un sentido de gran libertad, las Bolsas deberían ser creadas por los gremios, interviniendo en las negociaciones los corredores de comercio.

Esto podría en España ofrecer peligros, y será preciso, para evitar abusos, que el Estado o los Municipios tengan la misión de velar por la ejecución de un reglamento muy severo.

Subsistirán los organismos similares, las alhondigas, las lonjas y las Bolsas de comercio que hoy existen? Esas entidades no cumplen su misión y conviene que desaparezcan.

La Subcomisión debe, a mi juicio, estudiar la creación, en toda la Península, de Bolsas de esa índole.

Los reglamentos de todas ellas serán idénticos y mantendrán dichas Bolsas relaciones constantes, pudiendo establecerse una corriente de arbitrajes muy activa.

Las negociaciones serán al contado y a plazos, pues conviene fomentar la especulación.

Contra la especulación existen prejuicios injustos. A ella se debe que alcancen los valores del Estado precios muy altos; con ella tienen que contar los Gobiernos cuando emiten papel, y a su intervención, en las Bolsas de Comercio, se debe en el extranjero que no se eleven los precios de los artículos de consumo.

Para evitar los abusos que pueda cometer basta regular las transacciones. Pero no puede desarrollarse la especulación sin mercados a plazo, y todas las mercancías no se prestan a esa clase de negociaciones.

Conviene distinguir entre las mercancías que pueden conservarse y las que se estropean pronto. En el primer caso se encuentran el trigo, la harina, el aceite, el azúcar, etc., y en el segundo, las carnes, el pescado y muchas legumbres.

En las Bolsas reguladoras de precios pueden negociarse las mercancías que no sufren deterioro. Para las otras, para las que no pueden venderse a plazo, hay que adoptar otro sistema: hay que crear tiendas reguladoras.

El Ayuntamiento puede cumplir esa misión. No es admisible, por ejemplo, que exista un margen enorme, como sucede estos días, entre el precio del pescado en el mercado de los Mostenses y el precio de venta en las tiendas, y tampoco lo es que la carne continúe siendo cara y nos amenacen con una nueva subida, a pesar de pagar hoy por Consumos bastante menos de lo que pagaba antes del 1.º de julio.

En un país donde la libre concurrencia acaba por restablecer el equilibrio, no sucedería lo que pasa en Madrid.

Aquí, los vendedores se unen para fijar los precios que quieren, y a nadie se le ocurre establecer una tienda y contentarse con un beneficio menor. No existe la concurrencia porque no hay espíritu comercial, y hay que crearla artificialmente.

Es preciso, aunque se trata de un procedimiento antieconómico, apelar al recurso de las tiendas reguladoras, creadas por el Municipio o por entidades que se pongan de acuerdo con él.

Es imposible en un trabajo periodístico de cortas dimensiones estudiar todas las cuestiones relacionadas con la creación de mercados reguladores.

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

Al hablar de ellas, sin entrar en más detalles, me he propuesto tan sólo demostrar que los problemas que la Subcomisión de las Bolsas reguladoras de precios tendrá que resolver ofrecen grandes dificultades porque son complejos y porque nada práctico se intentará si no se pretende innovar en sentido muy radical y sin fijarse

El doctor Monmeneu

Alvaro Calzado.

Con suma tristeza supimos la noticia del fallecimiento del sabio médico D. José Monmeneu y López Reinos, acaecido el 29 de junio último.

Era un queridísimo amigo, un venerado maestro al que los periodistas debíamos muchas atenciones como médico cariñoso de la Asociación de la Prensa como compañero, pues había sido redactor de *El Día* y de otros periódicos; como correlacionario, pues era muy merced y obtenía como correctísimo caballero, hombre probo hasta la exageración, amable, sufrido, tolerante, lleno de caridad ante la desgracia... no acabaríamos nunca de enumerar sus prendas.

Ha muerto joven (cincuenta y siete años), cuando aún hacía poco que le veríamos, al parecer, sano e infatigable en su trabajo humanitario.

Toda la Prensa liberal (la católica no conoce a nadie más que a los suyos) ha expresado el sentimiento profundo de esta sensible pérdida.

Por su parte, los periódicos deos, ni palabra: como si hubiera muerto un perro; aunque Monmeneu, médico de la Asociación de la Prensa, lo mismo trató a los socios enfermos liberales que a los de las publicaciones reaccionarias.

Y ¡oh, imperio de la reacción católica! Precisamente en periódicos clericales, entre ellos *El Universo*, hemos visto los anuncios del entierro y de las exequias del ilustre médico, redactados en neo, como si de un neo se tratara.

«Falleció—dicen esos anuncios—habiendo recibido los auxilios espirituales», expresión vaga que suele usarse con los que sólo recibieron la unción, ya faltos de conocimiento; pero eso basta para que la Iglesia se apodere de un difunto y lo proclame suyo, aunque jamás lo fuera.

Así ha ocurrido ahora; permítame creerlo que el cardenal arzobispo de Toledo, el Nuncio, el obispo de Valencia y los obispos de Madrid, Cartagena, Jaén, Avila, Pamplona, Segovia, Mallorca y Sión conceden indulgencias a los asistentes a las exequias y misas gregorianas, que así se expresan en los anuncios.

Todo este concilio así celebrado parece haberse reunido ante el túmulo de un católico ferviente, ¿no es así? Pues Monmeneu no lo era; no creía en nada, no practicaba, no profesaba religión alguna positiva; nos consta que detestaba el clericalismo como el que más, que se reía de dogmas, ritos y supersticiones como era propio de su vasta cultura, de sus convicciones políticas y de sus gustos de hombre de mundo cabaleresco y humanitario.

«Convertido a última hora? Aunque nos la digan capuchinos no lo creemos nosotros ni nadie; conocemos los medios de que el clericalismo se vale; y la verdad, como esto se repite a diario, ya siendo preciso que cada liberal de veras tome sus medidas para evitar así el fallecimiento vengano los méritos, sugieren a la familia con fervores religiosos y convencimientos del mundo reaccionario, y se llevan al muerto gizando como los describe el poeta clásico:

«Crac

Carta de Ceuta

El ministro de Gracia y Justicia, contestando a preguntas hechas por varios diputados, acerca de la conducta que se iba a adoptar con los penados que en Ceuta gozaban de relativa libertad, habiéndoseles permitido la creación de familias y el establecimiento de negocios, dijo: Que se les respetaría, pareciendo opinar que era innoble e inhumano devolver por capricho a la obscuridad de los calabozos y a la corrupción de las prisiones colectivas, esos infortunados cuya corrección es bien notoria, probándola con una vida de virtudes que muchos de ellos llevan.

Por desgracia, los ofrecimientos del ministro no se cumplen, porque ya, de pronto, y sin el menor aviso, se han arrancado de hogares tranquilos, en Ceuta, algunos de esos infelices, dejando a pobres niños enmendados con la complicitad de una ley humana, abandonados en las calles y a sufridas mujeres en medio del arroyo, como así negocios y talleres perdidos porque ni aun tiempo se les ha concedido para el traspaso de los mismos.

Lo que se ha hecho estos días en Ceuta parece la rectificación de los buenos propósitos anunciados por el Sr. Canalejas.

Creemos que el presidente del Consejo no se da cuenta de lo que ocurre en Ceuta. Hemos pedido que se respetara la situación de esos infelices rodeados de familia y honrada, esos establecidos, porque llevarlos a los penales corruptores es iniquitarse, atendiendo a una necesidad local, cuya justicia no convence a muchos, es faltar a principios humanos mercedores de más atención que esas otras cosas pequeñas, y resolver en un momento contra la sociedad, el deber de reencarcelar a los que ya no castigan solo al delincuente, sino que parece ser han completado en rodear de personas del mayor afecto, para después, sin causa moral que lo explique, separarle de ella, dejándole anegado en llanto y sumido en la miseria.

No se culpe al noble pueblo ceutí de estos horrores. A mí me consta que estos días ha llorado, presenciando espectáculos tan crueles.

Se ha pedido la traslación del penal pero nunca se ha olvidado respetar que tienen familias establecidas, pues si ambas cosas las disputan por virtud de una ley, arrebatada después de muchos años es tremendo.

Termine pues, Sr. Canalejas, el embargo de los infelices que están en esa situación. Lo reclama la necesidad de mantener la fidelidad de sus mismos sentimientos, porque usted fue el que fomentó en ellos esa esperanza.

Se lo piden hombres de todas tendencias, por que desde los que sustentan la teoría de aquel Cristo, que muere amando y glorificando al Dimas arrepentido hasta los más avanzados en las modernas doctrinas todos estamos conformes.

Lo que se está haciendo en Ceuta, debe evitarse para honra de un pueblo que ante todo es humano.

Ojalá comprenda el Sr. Canalejas que lo que pedimos es justo!

Nadie habrá que opine en contra, y caso de haberlo, por ser seres faltos de sentimientos generosos y de imaginaciones tapadas, dejen de desearse, pidiendo para ellos la modificación de tantas pobres familias como por su culpa quedan abandonadas y el anatema de un pueblo al que se quiere deshonrar con el pretexto de la salvación, no muy clara, de intereses locales.

El rey de los carlistas

Ya se fue: no tuvo que sacar la espada, que no habría desenvainado; ya sabía él que no existía ese peligro: por eso vino de incógnito a voces.

Ahora se está divirtiendo en el extranjero; que le aproveche.

Dicen que conspira contra la idea alfonsina de poner a un Caserta en el Trono de Portugal.

El hombre, aunque los Caserta son de su familia, opinan que no de entronizar a D. Miguel, el D. Carlos Chapa de Portugal, se debe favorecer al joven recién destronado, diga lo que quiera el pedante de la verdad. Don Jaime lo sabe, y no tiene completamente sin cuidado. Lo bonito es el juicio que del D. Jaime acaba de publicar en París el periódico de Bonafoux; oído, que es preciso:

«Si, de su rey y señor; un rey de guardarrápia, que se pitorrea de la Religión, de sus sacerdotales y hasta de Sartre; un rey que ama las benditas jennas, que las tiene en la lengua a cada hora, inclusive cuando el marqués de Tamarit estuvo con Cerralbo en París para lograr la destitución de Feliu; un rey que no quiere ser rey, y que a Mella, campeón entusiasta de la revolución carlista, le echó de su lado, diciendo a los cuatro vientos que es suicidio, que no sabe comer, sino tragar; que no habla de mujeres, sino de libros, y que no se lava».

Este rey, en cuyo nombre y contra su voluntad acaba encieniendo otra guerra civil los ciegos de moltera y los sedientos de sangre humana, se burla de sus fieles servidores. Viene a hacer bueno a su padre, y su padre era una ficha más negra que el seis doble. Conque le dejen en París tranquilamente, buceando por los más bajos fondos sociales: garfios, casa hospitalaria de la Hana, donde se halla establecido el serrallo del Estado mayor del jaimismo a 10 francos, comprendida propina, por cabeza—, y tabernas, más o menos elegantes, ya está él contento.

«Carra... pel, dirán que D. Jaime no tiene talento; pero ello es que sus juicios sobre Mella el vesánico no pueden ser más acertados. Un príncipe que se pitorrea del Papa y del catolicismo merece ser mirado con cierto respeto; desde luego, sería el más liberal de su raza en nuestros días acagiados de servilismo suicida ante el Vaticano».

ESTUPENDO

PARA EL SEÑOR ALCALDE

Nos dicen personas que nos merecen entero crédito, del distrito de la Latina, que por los alcaldes de barrio del referido distrito se está visitando a todos los industriales y a la vez que se les recuerda la gobernal benevolencia del señor de alcalde Frailé, tan simpático en la Latina por sus contemplaciones con todos los que explotan en el peso y en la medida la mansedumbre del vecindario, se les invita a cooperar con una cantidad en metálico para obsequiarle con un regalo el próximo día 13, día de su cumpleaños.

Todos sabemos de sobra en qué consisten estas invitaciones, que constituyen una manifestación de coacción.

Nos dicen que ha habido industrial que ha soldado dos pesetas, y se le ha rechazado desabridamente, puesto que no se recibe cuota de menos de un duro.

A usted, señor alcalde, le sobran medios para averiguar la certeza de estos hechos, que constituyen por sí una verdadera vergüenza y un estado tal de desesperación que espanta.

Los industriales de la Latina suman algunos miles; de modo que los duros que constituirían el regalo sumarian una cantidad considerable. ¿No le parece a usted también así, señor Francisco Rodríguez?

Y después se quejarán los concejales de la Prensas que denuncia estas minucias y otras por el estilo!

Que bien y qué gusto se vivirá sin Prensa de noticias! Madrid, Sr. Frailé

LA HUELGA GENERAL

EN ZARAGOZA

En busca de una fórmula.

ZARAGOZA, 12. Esta tarde se reunió en el Ayuntamiento una Comisión de obreros y patronos para tratar de llegar a una fórmula conciliatoria.

En la reunión predominaron corrientes optimistas; mañana volverán a reunirse los comisionados.

Se han intentado nuevas coacciones, evitando la Benemérita.

La población presenta un aspecto triste. Esta noche se reúnen varios gremios para decidir si secundan el paro.

Obras adiciones.

Los barberos y tranvianos han acordado ir a la huelga; los segundinos, dentro de un plazo de cinco días.

Mañana la comenzarán los panaderos, pero no fallará pan por escasos los asociados.

Se dice que veinticinco patronos carpinteros que pertenecían a la Sociedad, patronal se han separado de la misma por el criterio intransigente de los demás asociados, ofreciendo a los obreros aceptar la jornada de nueve horas.

Presentarán mañana la proposición. Se presagia un pronto arreglo.

Colisiones.

ZARAGOZA, 13. La población presenta tristísimo aspecto.

Todas las gestiones realizadas hasta ahora para solucionar el conflicto se estreñan ante la intransigencia de los patronos.

Continúan las precauciones.

Esta madrugada, un grupo de mujeres se presentó en la tipografía de Portabella para invitar a los operarios al paro.

Fue detenida y conducida al Juzgado una de ellas, Pilar Torrijos, quien capitaneaba el grupo, y otra obrera que insultó a los guardias civiles.

Los manifestantes siguieron su camino vociferando.

Situación gravísima.

ZARAGOZA, 13. Para evitar agresiones se tomaron grandes precauciones en esta mañana.

Están cerrados muchos comercios y peluquerías. Las tiendas donde se despacha están medio entornadas.

Los panaderos no asociados han ofrecido al gobernador amasar el pan que hace falta.

La vida está paralizada por completo.

Ha conferenciado con el gobernador el gerente de la Compañía de tranvías.

FOR CORREO

Impresión general.—Los responsables del conflicto.—La situación se agrava.—Reuniones.—El aspecto de la población.—Otras noticias.

No ha cambiado en nada la situación. La huelga sigue preocupando a la opinión y constituyendo una amenaza gravísima contra el orden y la tranquilidad de la ciudad.

El responsable de cuanto ocurre y pueda ocurrir es el gobernador, García Búa, cuya incapacidad manifiesta ha dado ocasión a que el conflicto de los carpinteros se generalizase y adquiriese la gravedad presente.

Es indudable que la situación es gravísima, y todos los elementos sociales reconocen que es imposible entenderse y llegar a un acuerdo. La actitud del gobernador, que no encuentra otra solución que convertir la ciudad en un cuartel, empeora la situación.

Anteanoche se habló, como saben ya, de un Tribunal de arbitraje o Comisión mediadora propuesta por la Correspondencia de Aragón; pero no se reunió, a pesar de que de su gestión podía depender la solución del conflicto.

Hay, sin embargo, la razón, habiéndose de una sesión extraordinaria del Ayuntamiento para buscar una fórmula de arreglo; pero la tal reunión no ha tenido formalidad alguna, y sus gestiones han sido nulas; los obreros han rechazado la pretendida fórmula de arreglo.

Las torpezas cometidas por las autoridades y personalidades que han pretendido intervenir en la solución del gravísimo problema han envenado más las pasiones y alejado la terminación del conflicto.

Parece ser que el arzobispo quiere intervenir en el asunto que preocupa a la ciudad; pero temeroso de que su intervención lo agrave más aún, lo tiene distanciado.

Todo el problema gira aquí enredador de ciertos patronos acatados que, a la vez que contra los obreros, luchan contra los pequeños patronos que están dispuestos a acceder a lo solicitado por los trabajadores. Las autoridades secundan los planes de estos patronos.

Así se comprenderá bien que la gestión del gobernador resulte por demás contraproducente.

Nos duele vernos obligados a censurar la información de la Prensa madrileña; pero es lo cierto que ésta no puede ser más parcial e inexacta. No habiendo de los errores que cometen, son muchos, sino de la orientación completamente falsa que da al conflicto planteado aquí. No es cierto que el gobernador García Búa proceda con tacto y habilidad.

El gobernador ha demostrado ser un señor completamente incapaz, que no sabe qué resolución adoptar ante la gravedad del conflicto, confiándose a los elementos más odiados por los obreros.

Hasta la hora presente no ha hecho otra cosa digna de mención que distribuir la fuerza pública por las calles, dando a la ciudad un aspecto tal, que irrita hasta a las gentes ajenas por completo a la lucha social.

La información inexacta y tendenciosa de los periódicos madrileños debiese, indudablemente, a gestiones de los interesados en disfracar la verdad de los hechos; pero algún día se tocarán las consecuencias, ya que de la falsa información dada a la Prensa de fuera dependerá quizá la actitud del Gobierno, y posible es que aunque ahora se solucionen las huelgas de carpinteros y metalúrgicos, el conflicto quede latente y pronto a estallar con violencia.

Ha sido día de actividad; pero no hay grandes sucesos hechos que comunicar, si se exceptúan la reunión del Ayuntamiento, de que ya he hablado, y que ha sido una argucia fracasada del cierre completo de los cañes, de la no publicación de periódicos, del propósito de los tipógrafos de no volver al trabajo mientras no se ponga en libertad a su presidente, Miguel Mingulón; del paseo que dió el arzobispo, Juan Soldevilla, escoltado por varios parajes; y de la reunión del Comité, de la reunión permanente del Comité, y algunos otros de poca importancia.

Mañana no trabajarán los panaderos asociados.

Hoy han secundado el paro los carpinteros. El aspecto de la ciudad, aunque aparentemente tranquilo, es profundamente anormal.

Esta noche ha rechazado el Comité de la Federación la pseudo fórmula presentada por los señores reunidos en el Ayuntamiento.

Se ve claramente que nadie da pie con bola y que únicamente la Correspondencia de Aragón ha sabido orientarse en esta cuestión de las huelgas, aunque nadie haya atendido sus consejos, excepto los obreros.

Es falso que Font haya desaparecido de Zaragoza.

Todos los elementos directores del movimiento obrero están en sus puestos.

Los periódicos de fuera, incluso algunos republicanos, están pésimamente informados.

Información política

Para fantasía.

Así ha calificado esta mañana el Sr. Canalejas las informaciones que desde Alcalá dirige a los periódicos de Madrid algunos corresponsales.

No existe temor ni hay peligro inminente de complicaciones de ningún género con nuestros vecinos los franceses.

No obstante, esta mañana el presidente ha conferenciado con el ministro de Estado, y éste, a su vez, ha telegrafado a nuestro representante diplomático en Tángier.

Lo de Oronzo.

Dice el Sr. Canalejas que continúa recibiendo los más contradictorios informes de Orense. Esto le crea una horrible confusión.

En uno de los telegramas llegados hoy a su poder hablando del probable secuestro de una niña, habla de un monárquico portugués.

Quiénes tan extraños sucesos anuncian, le dicen que están dispuestos a formar un aguerrido batallón y constituirse en defensores de los señores de la mansión do habita el atribulado y luso padre.

Otro telegrama de un conservador, por supuesto, le describe los más estupendos actos realizados por los republicanos portugueses.

El presidente viaja.

Esta tarde, al terminar el Consejo de ministros, el presidente marchará a Otero, y desde allí, mañana, marchará a San Sebastián.

Se propone hallarse de regreso en Madrid el domingo, con objeto de que el Sr. Barroso pueda emprender su viaje a Cestona.

CONSEJO DE MINISTROS

Aunque el Consejo de ministros estaba anunciado para las cuatro y media de la tarde, una hora antes llegaba al Ministerio de Gracia y Justicia el Sr. Canalejas.

Este justificado su presencia tan temprana por tener que recibir antes de que llegaran sus compañeros a varias personas que había citado.

Llegó después el general Luque, jovial y presuroso.

Tuvo una frase ingeniosa el ilustre ministro de la Guerra, que los *reporters* premiarán con una corta sonrisa, y penetró decidido en el ascensor.

El Sr. Barroso llevaba expedientes relativos a las Casas de Correos de San Sebastián y Pontevedra, y otro relacionado con aparatos de radiotelegrafía.

Mucho cual una esfinge egipcia el ministro de Marina.

El Sr. Rodríguez, más expresivo que sus compañeros, nos dijo que tenía el completo convencimiento de que el Consejo tendría carácter eminentemente administrativo.

Los *reporters* se apresuraron a consignar textualmente en sus cuartillas esta categórica afirmación del ilustre financiero.

Este encareció la importancia de la disposición publicada en la *Gaceta*, referente a la retirada del mercado de los billetes de emisiones antiguas.

Después, con aire de gran satisfacción, añadió:

Ya sabrán ustedes que estamos haciendo centímetros.

Todos los presentes felicitaron efusivamente al Sr. Rodríguez, y éste, satisfecho, fué a perderse en las sinuosidades del laberinto Ministerio.

El Sr. Gasset llevaba al Consejo un expediente del puerto de Guadix.

La recaudación de los arbitrios

Ajudicación de las plazas.

Con el criterio expuesto en la nota oficiosa que insertamos en primera plana se inhibe la Comisión de Hacienda de dar un dictamen concreto y determinado, y ha sometido al Ayuntamiento en pleno una resolución nominal y circunstanciada de los concursantes para que haga la adjudicación al que menor premio y mayores ventajas ofrezca.

Tenemos a la vista la relación de referencia y, según ella, por un procedimiento mecánico que evitará enojosas discusiones, la adjudicación de las plazas será la siguiente:

Carnes.—Julán Cabañas y Maritó Agustín de Oro y Vázquez. Tiene todas las probabilidades las del Sr. Cabañas.

Solares.—Gabriel de la Muela y Miro, que ofrece recaudar al 1,495 por 100.

Bebidas.—José Morando y García, a 0,85 por 100 ó a 0,75 por 100, porque ha presentado dos pliegos y un solo resguardo de la Caja de Depósitos.

Arbitrios diversos.—Primera zona: Vicente Francos Pérez, al 0,50 por 100.

Segunda zona: Alfonso González Balandas, a 0,50 por 100.

Tercera zona: Justo Moraita Serrano, a 0,50 por 100.

Cuarta zona: José García González, al 1,45 por 100, ó Emeterio Valiente, al 2,50 por 100, por ofrecer éste ceder lo que exceda de 6.000 pesetas líquidas.

Quinta zona: Ángel Barquín Pozas, al 1,80 por 100, ó Emilio Campi y García, al 2 por 100, por ofrecer reintegrar lo que exceda de 6.000 pesetas líquidas.

Inquilinato.—Primera zona: Juan Pajés y Pajés, al 1 por 100. Sin competencia de ninguna otra proposición tan ventajosa.

Segunda zona: Roberto Cerro Membrilla, al 1,75 por 100.

Tercera zona: Julián Bustinduy Marín, al 1,75 por 100.

Cuarta zona: Aureo Gervás Calvo, al 1,50 por 100.

Quinta zona: José Fernández Beltrán, al 1,93 por 100, por obligarse a reintegrar al Ayuntamiento la cantidad del premio que exceda de 5.000 pesetas.

Sexta zona: Antonio Sanz Jaca, al 1,60 por 100.

Séptima zona: Enrique Conde de Salazar, al 1 por 100.

Octava zona: Ramón Martín Berganza, al 1,50 por 100.

Novena zona: Severiano González Herrero, al 2,25 por 100.

Décima zona: Alfonso Moreno Gutiérrez, al 1,33 por 100.

Telegramas cortos del extranjero

BOSTON, 13. Ha descarrilado cerca de esta estación un tren expreso, resultando muertos doce viajeros y cuarenta y cuatro heridos.

LISBOA, 13. En alta mar chocó con un vapor desconocido la goleta bilbaína *Dolores*, logrando salvarse sus tres tripulantes, quienes desembarcaron en Sagres.

La embarcación ha podido ser puesta a flote.

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro número del Sol.

NUEVA INSTITUCIÓN ESCOLAR

MANIFIESTO

Por la cultura del pueblo, por la libertad de enseñanza, por el engrandecimiento de la noble causa de la educación, una «Nueva Institución Escolar» sale a la vida.

Innumerable veces ha acudido, pueblo, a los muchos llamamientos que se te han hecho. Incumplidas han sido las promesas y tu fe ha menguado.

¿De quién es—dices—esa voz que me llama ahora?

¡Ah, pueblo! ¡Juvenil sangre corre por las venas nuestras, y llenos de entusiasmo te lo diremos.

Nosotros, los que formamos esta «Nueva Institución Escolar», somos hombres libres y desconocidos.

Ni de una larga carrera política ni de pomposos títulos académicos podemos engañar a vuestras miradas.

Somos los humildes, los trabajadores, los que acudimos a ti.

Somos los que te hemos visto arrancar de la árida tierra el pan para otros más que para ti; los que te hemos visto agotar energías en el taller y en la fábrica sin provecho alguno para ti.

Somos los que con tus tristezas y agonías hemos convivido y convivimos.

Somos, oh, pueblo, los únicos que deseamos tu bien.

Y con este solo título, sin otro lema que el de paz, amor y educación, venimos a ti para decirte que hemos fundado una «Nueva Institución Escolar».

Venimos a ti para decirte que esta Institución tiene por objeto el crear escuelas nuevas sin política ni religión, escuelas donde se ayude al ser humano a dar en firme el paso de niño a hombre, capacitándole para la lucha de la vida y para el ejercicio de todos sus derechos.

Nosotros venimos a decirte, pueblo, que esta institución guiará a la niñez por los caminos de la razón, del amor y la paz hacia donde la verdad y la ciencia resplandecen, puesto que ningún sentimiento político ni religioso nos guía.

Queremos que nuestras escuelas sean gratuitas y esparcidas por toda España.

Para lograrlo crearemos Comités escolares en toda la Península; crearemos un *Boletín de Enseñanza*, una Academia de Profesores, donde de los más modernos procedimientos pedagógicos sean discutidos, y perfeccionados aplicados a la escuela; crearemos, en fin, nuevos libros de texto, y tendremos un reglamento interior para las escuelas, que las apartará de toda lucha bastarda, que no aniquile lo más sagrado: las inteligencias infantiles! Y queriendo dar de lado esa esclavitud a que la escuela actual está sometida, para hacerla surgir potente, con independencia máxima, cuidaremos de que el niño sea la única preocupación de la escuela, y por eso queremos que tú nos ayudes a hacerla surgir con todos los recursos que a ella corresponden... ¡Ah! tienes el camino de la educación; tienes el medio de pasar de tu agonía actual a la vida que tanto predilecto te ofrece. Y para ello no te pedimos más que una cosa: apoyo incondicional.

Esta es una cuestión de trabajo, y los trabajadores deben ayudar a los trabajadores.

«Pueblo, tú, que tantas y tantísimas veces has acudido a los diversos llamamientos que se te han hecho; tú, que tan alto empeño y tan alto afán de saber e instruir en estos últimos tiempos has mostrado, acude a la «Nueva Institución Escolar» ¡¡¡es por tus hijos!!!

Acude, pueblo, acude; no nos dejes solos... Por el Comité Central de Enseñanza! El presidente, Jesús Barbosa.—El secretario general, Patricio Redondo.

Nota. Las adhesiones, al domicilio social, San Pedro Mártir, 3, colegio, Madrid, y al Centro Republicano de Cuatro Caminos, Hernán, 5.

Para el Sr. Canalejas

Un inocente comentario hecho en nuestro número de anoche a propósito de las dificultades materiales con que, desde hace algún tiempo a esta parte, tropiezan los *reporters* por conseguir el inmerecido honor de ser recibidos por el señor presidente del Consejo, ha motivado su alto enojó.

Invitamos al Sr. Canalejas a que de nuevo lea las líneas que le dedicábamos, y si logra señalarnos un solo concepto o una simple palabra que envuelva desacato a su persona ó menoscabo a su máxima autoridad, estamos dispuestos a una solemne rectificación.

Por lo tanto, ahora como nunca el señor presidente pueda encontrar en nuestros escritos nada que, ni directa ni esbozadamente, sea causa de personal molestia.

Inspira siempre nuestros actos periodísticos un criterio de distinción absoluta entre el político y su obra, entre el gobernante y su pública gestión.

Esta pertenece al dominio de la crítica; ante el primero, un acatado concepto de caballerosidad pone siempre freno a nuestra pluma.

Por eso más nos duelen las acrimonias presidenciales.

En cuanto a la insinuada amenaza del presidente, de romper por causa tan fútil su comunicación con los periodistas, procuraremos por nuestra parte no dar lugar a tamaño quebranto.

D. José Canalejas, que dice tener por preciado galardón el título de periodista, no debe ignorar que la modestia y la dignidad son sentimientos perfectamente compatibles y aun inherentes a nuestra común profesión.

Contra la conspiración antimilitarista

«Sabotage» en el sudexpres

Madrid-París.

PARIS, 13. La campaña antimilitarista de los sindicalistas ha despertado al fin la opinión alarmada, y el Gobierno ha tomado medidas energéticas para contrarrestarla.

Tres sindicalistas caracterizados, Vian, Dumont y Barilaud han sido detenidos y procesados por «provocaciones dirigidas a militares con el fin de desviarlos del cumplimiento de su deber».

El Gobierno piensa obrar sin contemplación alguna en vista de la extensión de la agitación que amenaza a dejar sin defensa al país en los momentos críticos, donde Francia entera está delante del peligro de una nueva invasión de Alemania, deseosa de destruir la República francesa como foco de ideas revolucionarias que están socavando el régimen imperialista de Guillermo II.

Cuán insensata es esta agitación, se desprende de la protesta del antimilitarista Hervé, quien pide que se destruya al Ejército francés, porque es la defensa de la República, amenazada en todas partes por la intriga monárquica.

Parte de la conspiración sindicalista forma el *sabotage*, que hace cada día alguna víctima. Acaba de descarrilar cerca de Burdeos el tren rápido proveniente de Madrid núm. 100 a la estación Ruffec, quedando muerto el mecánico y heridos el fogonero, un conductor y dos viajeros.

Ha sido la frecuencia de estos actos de *sabotage* pide al gobierno medidas energéticas, y parece que el Gobierno se atreverá al fin a satisfacerla.

BARCELONA

Agresión.—Detenciones.—Un embajador de viaje.—Sobre el mitin conjun-

cionista.—Inauguración.—Variaciones.

BARCELONA, 13. En la posada de Bunet, término de San Vicente de Guardiola, tres vendedores

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

Sociedad General de Industria y Comercio
COMPAÑIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZOYA (Zaragoza), Luchana, Elorrieta y Gurea (Bayona). OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empuñado), CARTAGENA, BARCELONA (Baudouin), MALAGA, CAJERES (Arenas-Morales) y LISBOA (Tráfico).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal.	Sulfato de amoníaco.	Acido sulfúrico corriente.
Superfosfato de huesos.	Sulfato de sosa.	Acido sulfúrico apilado.
Nitrato de sosa.	Glicerinas.	Acido clorhídrico.
Sal de potasa.	Acido nítrico.	

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos. — **LABORATORIOS** para el análisis gratuito y completo de las tierras y determinación de los mejores abonos.

Madrid, Vizcaya, 11. — **SERVICIO AGRONÓMICO** importante para el estudio racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE. — Pléase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las materias de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente. — Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, Villanueva, 11, al domicilio social. Dirección telegráfica: GARCIN.

Orantina-Morant

Inofensiva e inimitable combatiendo

DOLOR DE CABEZA, JAQUECAS, REUMAS Y NEURALGIAS

Una dosis, 0,25 pts. Caja de 10 dosis, 2 pts. en las principales farmacias de España.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

EL FENIX AGRICOLA
COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS
Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION:
Los Madrazo, 34.-MADRID

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI."

Son los más prácticos
los más resistentes
los más baratos
los más á propósito
para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Agencia general, Almirante, 10, Madrid

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

POR
ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

PRECIO UNA PESETA

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colomela, 8, 3.º, centro derecha, y en la Dirección general de Telegrafos, por correo.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

Esquelas de defunción y aniversario

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á **JUAN CORDEU**, propietario del **Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla**, ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32 Pedidos: De p. Cent., Alcalá, 12, mod.º

Teléfono, 12 Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte que desconfinen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas á la Central de aquéllas.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reito á las casas extranjeras que exponen sus obras para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reito á las casas españolas que exponen sus obras para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas, MARTZ, se someterá al fallo de un tribunal de notables pintores si hay quien quiera coartar á ellas las tintas extranjeras para comprar la fúlsica, conservación y permanencia de colores de años y otras.

Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un cuarto de litro.	Un octavo de litro.	Un cuarto de onza.	Un octavo de onza.
Negra superior fina.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,30	0,20
Azúl superior fina.	1,50	0,85	0,50	0,35	0,35	0,25
Azúl negra fina.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
Violeta superior fina.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,30	0,20
Violeta negra fina.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
Estilografica.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,30	0,20
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas.	1,25	0,70	0,45	0,30	0,30	0,20
De copiar, azul negro.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
De copiar, azul y violeta.	2,15	1,15	0,65	0,40	0,40	0,25
Para timbre.	6,00	3,20	1,75	1,00	1,00	0,60
Tinta poligráfica.	8,00	4,25	2,50	1,50	1,50	0,75

Paquetes tinta en polvo para esencias, á 0,40

DESP. CHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35 PISO 1.º-MADRID

SOCIEDAD GENERAL
— DE —
ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 512

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. — Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las piden.

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.—MADRID

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:
Príncipe, 12, segundo izquierda.

Gerente:
ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282
Teléfono 1390

SUSCRIPCIONES	Mea.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	»	6,00	10,00	20,00
Portugal	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	»	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	»	15,00	30,00	60,00

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 10 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea y tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)